

FARO DOMINGO

SUPLEMENTO DOMINICAL DE FARO DE VIGO

Faro de Vigo, domingo 3 de diciembre de 1989



Teresa Navaza maquillándose antes de una emisión.

LAVANDEIRA-SUAREZ

Dar la cara

Cuatro locutores reflexionan sobre su profesión

F.Orsini

LA definición la tienen en las seiscientas veinticinco líneas. Aparecen por lo menos una vez por semana delante de las cámaras. A veces les paran por la calle, les recriminan cariñosamente aquel desliz o lo mal que tenían colocado el nudo de la corbata el otro día. Escuchan cotilleos a sus espaldas: "Mira, ése no es...". Son guapos y famosos. El anonimato es para ellos una amante que se les escapa de las manos y la popularidad algo parecido al yin y el yan. Quizás ni se les ocurrió que podían acabar presentando un programa de televisión. Pero les ha tocado dar la cara. Así, de sopetón. Como el que no se lo espera. Mientras tarareaban "Y sin embargo te quiero".

Si ese día en que les dijeron: "Oye, por qué no pruebas a ver que tal quedas delante de una cámara?", hubieran dicho que no, tendrían una discreta vida igual

que el resto de los mortales. Pero dijeron que sí. Y ahí están.

Los presentadores de la "tele" no acaban de situarse muy bien en el papel de entrevistados, la frontera se traspasa y son ellos los protagonistas. Los telespectadores suelen ver sus programas porque salen ellos. Envuelven, seducen, atrapan y cuando menos te lo esperas van y sueltan un guiño. Y el sillón del cuarto de estar se resquebraja.

La cámara es como un nuevo miembro de su familia. Pero este pariente forzado por las circunstancias es muy especial. Juegan con él como si fuera un niño, coquetean como si estuvieran delante de una novia, le temen como a un padre que les regaña, y le seducen y establecen complicidades como solo se hace con una compañera.

Todo comienza un poco antes en la sala de maquillaje: retocar un poco el

pelo, colorear las mejillas, perfilar los labios. Gritos. ¡Se puede saber donde está ese vestido!. Carreras por los pasillos. ¡Faltan cinco minutos!. En el estudio se preparan las luces y el sonido. ¿Pero todavía no ha venido ese invitado?. Entran en el plató, hechos un manojo de nervios. ¡Silencio!. Se colocan el micrófono de corbata. Tres, dos, uno. Luz roja. ¡Dentro sintonía!: "Buenos días". Bienvenidos al espectáculo en donde los presentadores serán los presentados. Detrás no hay guiño ni publicidad. Ni cartón, ni piedra. Son cuatro, dos mujeres y dos hombres. A saber: Teresa Navaza, la mujer del tiempo en el informativo de la TVE, Nazaret López presentadora de "Día a Día", Fidel Fernan conductor de "Arestora" y Xose Ramón Gayoso de "Corazonada".

Páginas III a V

FARO Domingo

EL PASATIEMPO

UNA DE LAS MAS singulares obras de arquitectura civil realizadas en Galicia, comparada por muchos con el parque Güel de Barcelona y que era visitada a principios de siglo por gentes venidas de toda Europa, se encuentra hoy sumida en un abandono absoluto. Pedro Puialto ha visitado "El Pasatiempo", en Betanzos, y ha indagado sobre las causas de esta situación.



■ Páginas VI y VII

EUCALIPTOS

NUEVAS APORTACIONES al debate sobre la adecuación o no de esta especie vegetal a la superficie gallega, y sobre su vinculación con fenómenos como la destrucción de especies autóctonas o la proliferación de los incendios forestales.

■ Páginas VIII y IX

EL PRADO

EL CONSERVADOR JEFE de la más importante pinacoteca de España, el Museo del Prado, afirma que las condiciones de mantenimiento de los cuadros allí almacenados, así como la actuación de los talleres de restauración obedecen a criterios oscurantistas e incoherentes.

■ Páginas XVI y XVII

PROMOCION

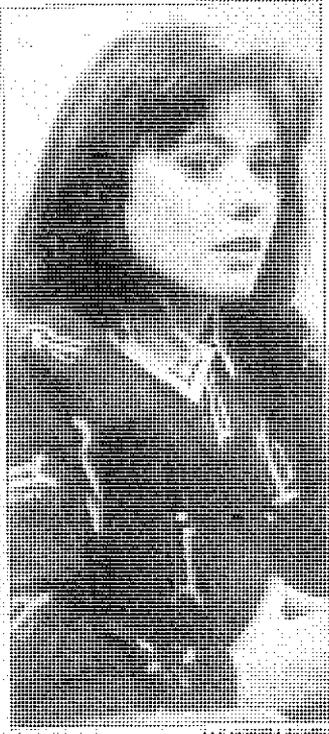
LAS ASOCIACIONES DE PRODUCTORES de moluscos gallegos comienzan a organizar la difusión de sus productos en mercados más allá de nuestras fronteras. Bélgica fue el escenario de una de estas actividades. Un reportaje de Luz María Durán.

■ Páginas XVIII y XIX

P ortada



Fidel Fernán.



Nazaret López.



Teresa Navaza.



Xosé Manuel Gayoso.

Bustos pensantes

Cuatro locutores gallegos coinciden en señalar que se establecen 'relaciones' de amistad y odio con las cámaras

F. Orsini

CUANDO José Ramón Gayoso acudió un día de 1985 a solicitar una plaza de asesor jurídico en la recién creada RTVG, no imaginaba que en el mes de junio de ese año, cuando comenzaron oficialmente las emisiones de la televisión autonómica, iba a ser uno de los encargados de salir delante de las cámaras. Este hombre que presenta "Corazonada" todos los miércoles por la noche, había acabado de estudiar derecho y tenía dos opciones: o preparar oposiciones para juez, oficio que según cuenta no le "llegaba", o montar un despacho, que le resultaba demasiado caro.

Al final no se decidió por ninguna de esas alternativas e hizo caso a un amigo que le aconsejó presentarse a una prueba de locutor. Para Gayoso el primer día fue todo un compendio de síntomas que podían acabar con un ataque histérico: "estaba fatal, el corazón me estallaba, llegué incluso a preguntar al regidor si oía los latidos de mi corazón por el micrófono, por que yo era incapaz. Fue como uno de los peores sustos". Pero no no le pasó nada.

Ahora es uno de los hombres que más tranquilidad transmiten. Reconoce además que todo es cuestión de práctica en donde el encuadre empieza a conformar-

se en esa figura que al cabo del tiempo se introduce en tu vida. Dice que no ha tenido todavía tiempo de coquetear con la cámara porque aún le falta experiencia, que es todavía una amiga que algún día puede convertirse en amante, que es un niño, que aún tiene miedo, que la respeta muchísimo. Comenta todas estas impresiones poco a poco, con pausa, relajado... Pero no acaba de situarse aún en el papel de entrevistado. Le resulta extraño. Preferiría cambiar los papeles.

Admira a Jesús Hermida por la tranquilidad que transmite, "hace lo que quiere como profesional". Asegura que "hay que nacer para estas cosas" en donde la telegenia es el factor más importante: "es un dop como el cantar".

No se ha sentido ridículo en ninguna ocasión, pero a la vez reconoce que tampoco haría cosas que antes no le importaban. Como aquella vez que se inscribieron en un carrera popular para hacer un programa. Iba corriendo vestido con un

chandal y hacían entrevistas a los participantes. "No lo volvería a hacer, porque la gente tiene una imagen de ti que no correponde con esa faceta. A mi me ven relajado y tranquilo".

Xosé Ramón Gayoso tiene algunas manías. Los ruidos que se producen durante la grabación de un programa no los puede soportar. También se recluye antes de la emisión en el camerino. Allí reza o medita porque se considera devoto y creyente.

Lo de ser un hombre objeto no va con él. El sueño de su vida es un detalle sin importancia, que lo admite como una ironía fina del destino: la escasez de pelo sólo le preocupa desde la distancia. Nada más.

Hay ocasiones en las que se ve fatal, y visiona los videos para mejorar lo posible, "pero no soy nada narcisista". Le gusta el directo y el cambio que le ha dado la popularidad es tener menos intimidad. La explicación que da es muy gráfica: "En el extrajero puedes meter el dedo en la nariz y no pasa nada. Aquí no puedes hacer tonterías".

No cree que los presentadores tengan que ser altos y guapos, "sinó los feos no tendríamos nada que hacer", la condi

Para Gayoso el primer día fue todo un compendio de síntomas que podían acabar con un ataque histérico: "Estaba fatal, el corazón me estallaba, llegué incluso a preguntar al regidor si oía los latidos de mi corazón por el micrófono".

...portada/ **L**ocutores

Corazonada



José Ramón Gayoso cree que todavía le queda mucho por aprender.

ción es ser "limpio, aseado y agradable con un buen nivel cultural". Gayoso no se traicionaría nunca a sí mismo, no quiere ser un presentador agresivo, ni de los que "chupan cámara, ni siquiera ser una estrella". Lo suyo se reduce con toda la humildad a poder hacer programas de contenido social, con la participación de la gente. Sacar a los marginados, para poder ayudarles.

Fidel Fernán

con sus idilios

Fidel Fernán iba para actor y con ese fin estudió en el Centro Dramático de Madrid. Participó en varias radionovelas, de las de antes. Cuando le ofrecieron la oportunidad de ingresar en la TVG estaba de locutor en una emisora de radio. LLevaba seis años en el puesto y por lo que él llama "la mixtura" de la comunicación televisiva traicionó al dial.

Esa separación no es definitiva, ni siquiera hicieron capitulación de bienes. Volverá dentro de algún tiempo y se presentará con los cuatrocientos programas televisivos en directo a sus espaldas. El primero fue algo parecido al día del juicio final. "Tenía que largar, no sabía qué decir, unos segundos en los que se caía el mundo". Pero no había llegado el holocausto. "Eres capaz y sabes que puedes". Deslumbró a lo lejos la salvación. "Coges confianza definitivamente y sales adelante". Una última recomendación de Fidel para los pobres de espíritu: "Aunque no hay profesional que no se haya puesto nervioso, ni haya tenido momentos en blanco, hay que ir con confianza".

Los estados de ánimo se notan cuando

corazón, te sacan tal y como eres. Tanto si tienes alguna desgracia o si te toca la lotería los demás se dan cuenta". Pero eso sí nunca dejaría de presentar aunque le tocara. Ahí es nada, ese amor al arte.

Lo suyo se resume en la palabra comunicar. El porqué está encerrado en los resquicios infantiles. Cuando leía poesías en voz alta, contaba cuentos y soñaba en subirse a un escenario. "Es lo más hermoso".

Pero los malos momentos también tienen su hueco en la memoria. Ese personaje invitado que responde con mones-

entrevista. El arrepentimiento público viene inmediatamente. "No me importa disculparme delante del espectador. Lo agradece".

Las referencias bíblicas están presentes cuando se habla de la pequeña pantalla. — la T.V. mitifica, pero no eres un Dios.

— ¿Alguna vez sintió las ganas de mandarlo todo al carajo?.

— Al principio cuando ejercía una autocrítica muy feroz conmigo mismo. Un fallo lo consideraba algo inacceptable. Ahora siento más compasión conmigo mismo.

Sus relaciones amorosas con la cámara no pasan del simple noviazgo. Jura y perjura como todos que nunca se casará. Y se expresa así de romántico: "seremos unos amantes perpetuos y vitalicios que nunca nos convertiremos en amigos porque las amistades pueden traicionarse".

— Pero le traiciona la cámara?

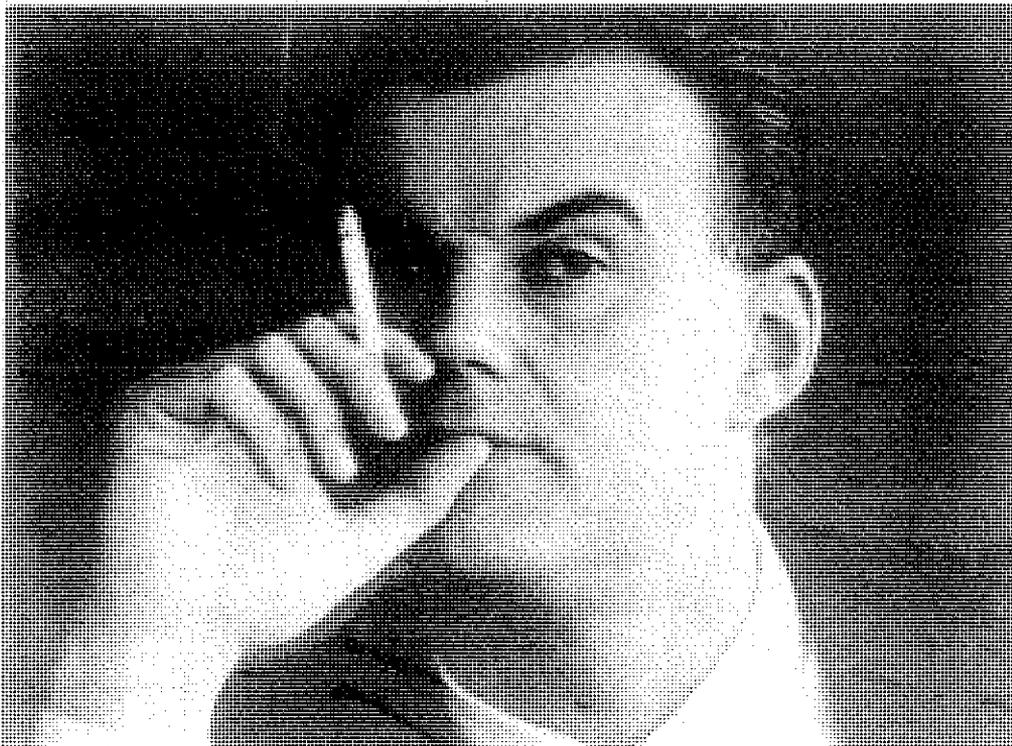
— A veces lo intenta. Aunque nuestro amor es puro.

Las sensaciones de hormigueo le invaden antes de decir la primera palabra. Bebe dos litros de agua en la franja de hora y media que tiene todos los días en la Televisión de Galicia. Para acabar con el sínul: "Va formando parte de una costumbre el hacer diariamente el programa. Es como ir al dentista". Una sobre todas las cosas es lo que le preocupa: la imagen que se puede formar de él el público. "Algunos piensan que soy un chulo por mi forma de hablar o vestirme, pero soy la persona más humilde que pueda haber bajo las estrellas". Su entrevista favorita es una que le hizo a Serrat. Se quedaría con la comunicación de Hermida, la voz de Luis del Olmo y la emotividad de Gabilondo. Un último aviso a sus espectadoras: nunca se desnudará delante de la pantalla.

Nazaret López y su equipo

de producción

A las dos de la tarde comienza el magazine "Día a Día" de la TVE de Galicia. A esas horas en que los olores de la comida se mezclan con la resaca laboral a media jornada aparece en pantalla Nazaret López. Tiene una cara de niña buena a punto de pillarla en una travesura. Parece que nunca ha roto un plato pero tiene una bomba de relojería metida dentro de los higadillos. Fuera de la pantalla no para de moverse, hablar, gesticular y cuando está en el aire es toda una media sonrisa pícaro que te puede matar o amar. Licenciada en psicología y lucense de nacimiento y profesión empezó en esto de la tele casi por que sí. Después de pensárselo durante un mes. "Es que te-



Fidel Fernán: "Hacer mi programa empieza a ser una costumbre. Como ir al dentista".

LAVANDEIRA-SUAREZ

■ ■ ■



Nazaret, una sonrisa a conservar.

LAVANDEIRA-SUAREZ

...portada/ Locutores

tral de TVE con un invitado que creía haber descubierto petróleo bajo el suelo de Mondoñedo.

Nazaret se ha olvidado de sus peores momentos, ustedes no se olviden de ella, es uno de los mejores que pueden tener. No va estar toda la vida delante de la cámara, "por que la imagen se quema" y antes de que vuelva a los megahercos conscrven esa sonrisa.

Teresa Navaza y las isobaras

Teresa Navaza es de los cuatro presentadores la que más tiempo lleva detrás de la cámara. Ahora cuando señala las isobaras, las borrascas. Mientras habla de las brumas, vientos racheados o lluvias pertinaces no se acuerda muy bien de aquel año de 1973, cuando le llamó Luis Mariñas para que acudiera a TVE. No se lo debió de pensar mucho y respondió inmediatamente con un sí. "Por aquel entonces no hacíamos demasiadas cosas, grabábamos algún programa y lo enviábamos a Madrid", dice en un tono que recuerda a la viaje sede que tenían en el caso antiguo de Santiago.

No se acuerda muy bien tampoco de cómo fue su primer día, si estaba nerviosa, lo que presentó, o cómo le resultaría ese bautismo que se prolonga hasta hoy. Ahora eso sí, confiesa sin ningún rubor que la cámara nunca le ha resultado "fria" es más "llego incluso a ver a los

espectadores que están viendo la televisión en su casa". Afirmo sin ningún tipo de dudas que se comporta con absoluta naturalidad cuando la cámara tiene encendido el piloto rojo y esa relación que algunos han llegado a calificar de amor-odio es para ella "una amiga que te capta los malos humos, las tensiones y el trabajo".

Una mujer apasionada

Desde un principio ya le gustaba lo que estaba haciendo. Comenta orgullosa que nunca jamás haría o trataría de hacer una entrevista donde tuviera que preguntar una inmorralidad. Cuando tenga noventa años se ve incluso como la madre de Pedro Almodovar cuando presenta un telediario en "Mujeres al borde del ataque de nervios". Teresa Navaza no tiene manías, o por lo menos ninguna en especial. Lo mejor de sí, según confiesa, está en lo apasionada que es. "Jamás vendería una moto". Sus presentadores favoritos son Rosa María Mateo, Joaquín Prat y Joaquín Arozamena. "vives o te mueres" esa dicotomía referida a la popularidad y al agobio que en algunos momentos siente y padece en Santiago se confarresta cuando a Teresa Navaza le llaman los espectadores para contarle sus problemas. Remata con un tajante "soy una mujer muy apasionada".



Teresa Navaza, una mujer apasionada.

LAVANDEIRA-SUAREZ



nía un miedo atroz" dice.

Al contrario que los demás el primer día casi fue lo mejor. Estaba segura, era como una gran borrachera en la que no se enteraba de nada. No se lo creía. Ahora, el segundo programa fue "cuando me estrellé y me pensé seriamente que no era un juego de niños". Le entró el miedo. El equipo le salvó. Era junio de 1989.

La gente que le rodea es lo más importante. Jacinta, Merche, Luismi y Javier en la realización tienen todos algo de ella

mara no traiciona eres tu". No suele verse en video porque podría haber salvado varias cosas. Ahora está aprendiendo a tener templanza, a acostumbrarse. Se reconoce como una tímida a la que le cuesta entrar en los ambientes.

Sus defectos consisten en mantener la calma para que no le coma el stress y ser demasiado impulsiva. Para las virtudes echa mano de una zarzuela: "Me limpio con agua clara y que Dios ponga lo demás". La naturalidad forma parte de uno de sus encantos que se puede convertir en un arma de doble filo. Coquetea más que

La cámara: un cómplice más que un testigo que lo descubre todo. Las sensaciones del juego, del respeto mutuo, de la atracción de los vectores. Ella allí y tú aquí. En medio los espectadores.

y ella algo de todos. La gustan los programas largos. Esos de hora y media. A los treinta minutos de comenzar se siente más caliente, cómoda y segura. Sueña, vive y perdura para el programa. "Hay que conseguirlo como sea". La mimam y miña. Como algún día se encuentre sola, procuren no cruzarse en su camino.

Tímida

La radio su cuna de nacimiento. La Televisión: una relación que acaba de comenzar. La cámara: un cómplice más que un testigo que lo descubre todo. Las sensaciones del juego, del respeto mutuo, de la atracción de los vectores. Ella allí y tú aquí. En medio los espectadores. "La cá-

con la cámara con los que están con ella en el estudio. La emotividad la puede hacer llorar y así paso cuando acabó el programa "La tarde de un verano". Entre sus ocupaciones no encuentra tiempo para encontrar una manía, ni una superstición.

Esta mnjer que ya ha empezado a recibir cartas de amor de amantes en el borde del precipio se queda entre sus personajes favoritos con una actriz que conoció en Ribadeo. "Lavaba ropa en un asilo con sus setenta años. Me imprimió mucha alegría y fuerza".

Buscó junto a su compañeros durante el verano a cantantes de fado perdidos en pueblos fronterizos de Portugal, arreglaron a falta de un minuto un programa amenazado de lluvia en A Coruña bajo el péndulo de Foucolt, colapsaron la cen-